



EVALUA DF

Consejo de Evaluación del
Desarrollo Social del
Distrito Federal

**Reporte de los grupos de enfoque sobre
Uso del tiempo de los habitantes del Distrito Federal**

Responsable del proyecto:

León Cameo

Marzo 2011

El contenido forma parte de los insumos para la elaboración del Informe del estado del desarrollo social del DF, es responsabilidad de los autores y no representa necesariamente la posición de Evalúa DF.

INDICE

Objetivos	4
Muestra	4
Introducción metodológica	5
Hallazgos de la investigación	6
1. Concepción del tiempo en la vida cotidiana	7
1.1. Del inicio o preparación del día	7
1.2. De desarrollo de actividades asociadas a las responsabilidades del individuo	9
1.3. De la demanda familiar, la convivencia y la distracción	11
1.4. Síntesis	14
2. Realización de las labores domésticas y cuidado de los hijos	14
2.1. Organización para la ejecución de los quehaceres	15
2.2. Participación masculina	16
3. Escasez y economía del tiempo	18
4. Realización de pagos de servicios y uso de Internet	19
5. Traslados y medios de transporte	20
6. Valoración de actividades	22
6.1. Actividades preferidas	22
6.2. Actividades que más se padecen	23
7. Contratiempos	24
8. Concepción del tiempo libre (fines de semana)	25

8.1. Trabajo doméstico en fines de semana	25
8.2. Actividades de entretenimiento y socialización	26
9. Vivencia comparativa de lo doméstico vs lo extra doméstico	27
9.1. Relación consigo mismas	27
9.2. Relación con la familia	27
9.3. Vida Social	28
9.4. Administración del tiempo	28
9.5. Calidad percibida del trabajo doméstico	29
10. Aspectos normativos	29
10.1. Encargado del trabajo doméstico	29
10.2. Tiempo dedicado al trabajo doméstico	30
10.3. Responsabilidades en el cuidado de los hijos	31
10.4. Edades de los hijos y tipo de dedicación de un adulto	32
10.5. Edad de los hijos requerida para quedarse solos en casa	33
10.6. Edad socialmente aceptable para que los hijos ayuden en las labores domésticas	34
10.7. Edad socialmente aceptable para que los hijos ayuden a las labores extra domésticas	34
11. Conclusiones	35

Objetivos

- Explorar el uso del tiempo entre los habitantes de la ciudad y la percepción que se tiene de su rendimiento, así como las formas en las que la escasez de tiempo afecta sus vidas, en diferentes ámbitos de éstas.
- Indagar la forma en la que desarrollan sus actividades diarias, la organización para su cumplimiento y el orden de prioridades establecido.
- Conocer la percepción que se tiene del control del tiempo
- Identificar las diferencias del uso de tiempo entre los distintos segmentos (por nivel socioeconómico, ocupación y por género)

Muestra

Se llevaron a cabo **cuatro** sesiones de grupo, con las siguientes características:

Plaza	Ciudad de México			
Estado civil	Casados con hijos			
Género	Mujeres			Hombres
Ocupación	Amas de casa		Trabajo formal	
Nivel socioeconómico	D+	C		
Edad	20 a 28 años	38 a 47 años	28 a 37 años	
Edad del hijo menor	Entre 3 y 12 años	Entre 13 y 17 años	Entre 3 y 12 años	s/e

Introducción metodológica

En la investigación cualitativa la percepción tiene un papel central como fuente de interpretación, ya que contiene el sentido y significado que el individuo da a su vida, a los sucesos que la rigen, al contexto y a sus acciones; por lo que comprender el estilo de vida de las personas y las decisiones que toman a partir de su discurso, **es entrar al mundo de las percepciones.**

En lo que respecta a una investigación referente al tiempo y al uso que se le da, la anterior afirmación adquiere mayor relevancia, ya que es un tema que contiene un alto contenido perceptual subjetivo.

Para conocer la relación que se establece con el tiempo tenemos que comprenderlo a través de las actividades que se realizan, ya que no es posible abordarlo directamente por ser una abstracción. De esta manera, el significado que se le da a un momento determinado es el mismo que el atribuido a la actividad misma, ya que es entonces cuando el tiempo adquiere un sentido de realidad y concreción.

Además, dicho momento está imbuido de los estados de ánimo específicos que se dan antes, durante y después del evento; del ritmo que adquiere la actividad con el paso del tiempo y del rol que desempeña el individuo en la estructura en la que se da la acción social, lo que en conjunto permite valorar el tiempo de forma determinada.

Hallazgos de la investigación

1. Concepción del tiempo en la vida cotidiana

A partir de la construcción de un reloj imaginario de 24 hrs. se encuentra una distribución del tiempo compuesto por cuatro fases:

- Del inicio o preparación del día
- De desarrollo de actividades asociadas a las responsabilidades del individuo
- De la demanda familiar, la convivencia y la distracción
- Del descanso y el dormir

La duración de cada fase **varía en función de cada segmento**, dependiendo del tipo de ocupación que tengan (hogar o trabajo formal) y el género.

1.1. Del inicio o preparación del día

Implica la realización de actividades que permiten estar preparados para salir de casa, y abarca desde el momento en el que se levantan hasta que salen de casa; incluye el alistamiento de la pareja y los hijos, por lo que es una fase que requiere de la coordinación de todos los miembros de la familia para su desarrollo.

En el caso del ama de casa, no se incluye su propio arreglo, ya que no consideran la necesidad de estar listas, sino sólo sus hijos y esposo, en quienes concentran su atención y dedicación. En la medida que los hijos crecen se reduce el tiempo que dedican, pero sin desentenderse del proceso, *“Yo me despierto cuando lo escucho en las mañanas y mejor me paro para acompañarlo.”*

Las actividades consideradas son:

- Despertar a los hijos
- Disposición de la ropa que se va a usar / puede incluir su planchado
- Baño
- Preparación del desayuno

- Desayuno

En algunos casos se realizan otras actividades no relacionadas con la preparación pero que se enmarcan en el horario previo a la salida de casa como son: realizar ejercicio o llevar a las mascotas a pasear.

Despertar a los hijos se puede convertir en una gran dificultad, ya que en algunos casos se duermen tarde y su sueño es insuficiente, por lo que requiere de mucho tiempo de insistencia para lograr despertarlos.

Las mujeres que trabajan tienden a sacrificar el desayuno por falta de tiempo, el propio y el de los hijos. *“A mis hijos les doy un yogurt en el coche, no me da tiempo de prepararles en casa”.*

Durante esta primera fase del día se rige por **la eficiencia**, como condición para su éxito, que radica en salir a tiempo. Para lograrlo, requiere de tener actitudes como son:

- Actuar con rapidez
- Cooperación
- Buena comunicación
- Buena organización
- Tener margen de tiempo
- División de roles

La duración de la fase de preparación es entre hora y media y dos horas, por lo que las personas que tienen que salir a las 7:30 hrs. se levantan a las 5:30 hrs. Se encuentra como tendencia que las mujeres se levantan más temprano que los hombres, en particular las que son amas de casa y con hijos pequeños, lo que podría explicarse por ser quienes reciben menos apoyo de sus parejas y que incluso les exigen mayor atención. *“Yo le tengo que escoger la ropa y si es necesario, se la plancho en ese momento”.*

Los horarios rígidos de entrada a la escuela de los hijos o al trabajo, determinan el ritmo de actividad, ya que en los casos que se tiene mayor flexibilidad se posponen, levantándose más tarde. *“Cuando no tengo citas programadas temprano, me regreso a la casa después de llevar al niño a la escuela”*.

1.2. De desarrollo de actividades asociadas a las responsabilidades del individuo

Se define como la fase del día en la que se cumplen con las responsabilidades personales y/o familiares **que son obligatorias y se realizan sin la presencia de la familia**: cuando el ama de casa se queda sola y se dedica al quehacer del hogar y las personas que trabajan están en sus ámbitos laborales.

La extensión de tiempo que dura esta fase es muy variada ya que para el ama de casa concluye con el regreso de los hijos a casa, y para quienes trabajan, del regreso de la jornada de trabajo; siendo que las mujeres que trabajan reportan jornadas más cortas que los hombres.

Esta fase se inicia de **forma paradójica**, ya que comienza con un descanso. El ama de casa puede incluso regresar a la cama a dormir o ver la televisión, aunque sea por unos minutos; mientras que las personas que trabajan llegan a su lugar de trabajo a tomar un café o a desayunar. Este descanso se explica como una distensión de la presión que se presenta en la fase anterior, que tenía un tiempo límite y se ejerce como un merecimiento por haberla cumplido.

- Personas que trabajan

La actitud de relajamiento puede extenderse temporalmente, ya que las actividades que se reportan como propias de esta fase son:

- Platicar con los compañeros de trabajo
- Navegar en internet, chatear, ver mails personales, Facebook
- Trabajar
- Ver clientes (en caso)
- Realizar trámites en bancos y oficinas de gobierno (en caso)

Es interesante que los reclamos asociados con la deficiente atención al público de oficinas gubernamentales y bancos sean por las mismas razones y actitudes que tienen en sus trabajos. *“Se la pasan platicando y comiendo, y la gente esperando”*.

Mientras avanza la mañana se va enfocando en el trabajo propiamente dicho, que se interrumpe para salir a comer a la calle y con los compañeros de trabajo. Es excepcional el regreso a casa para comer, así como llevar comida preparada de casa, ya que se prefiere salir a comer, al ser el espacio de tiempo que permite salir y distraerse. Las tardes de trabajo tienden a ser más productivas, en las que se resuelven los pendientes acumulados y se cumplen con las exigencias de trabajo.

Las cargas de trabajo se consideran inconstantes, mayores en periodos determinados como puede ser el inicio o el fin de mes, o incluso una época del año. Cuando es mayor, los hombres reportan horarios de trabajo muy extensos. *“Salimos de trabajar hasta las once de la noche”*.

Las personas que trabajan visitando clientes reportan una mayor fluctuación en la cantidad de actividades diarias, por ser inconstantes las citas y surgir imponderables que cambian el ritmo de trabajo; estos cambios permiten vivir los días como poco rutinarios y los activan para resolver lo que describen como *“retos”*.

Básicamente el tiempo de trabajo es un tiempo alienado, no le pertenece al individuo y tiene que realizar tareas asignadas, por lo que las personas están supeditadas a la voluntad de terceros, sean patrones o clientes.

- Amas de casa

Las amas de casa alternan quehacer con descanso, arreglo personal y socialización; de alguna manera tiene mayor control de su tiempo, pero es inevitable la realización de algunas tareas ineludibles (por ejemplo la comida), que son obligatorias al depender la familia de su realización para funcionar.

En lo referente a los quehaceres se presenta como una actividad con cierto grado de flexibilidad, pues se pueden realizar sólo las tareas básicas y el resto posponer o por el contrario, extenderlos al máximo al realizar una limpieza más profunda. *"Siempre encuentras algo que hacer"*

En resumen, la fase del cumplimiento de responsabilidades se caracteriza por:

- Mañanas poco productivas
- Trabajar bajo presión y cumplimiento de tiempos de entrega límites
- Con una diferencia de género entre hombres y mujeres que trabajan, ya que ellos extienden la jornada de trabajo y ellas tratan de salir a tiempo para regresar a sus hogares.

1.3. De la demanda familiar, la convivencia y la distracción

En la tercera fase se presentan simultáneamente la demanda familiar directa, la convivencia entre ellos y momentos de distracción con componentes de descanso; por lo que incluye aspectos obligatorios, pero que su realización se hace con presencia de la familia, sobre todo los hijos, a quienes se atiende, acompaña y apoya en sus propias obligaciones, como son las tareas escolares.

La duración de esta fase es, para cada segmento, inversamente proporcional a la anterior; ya que para el ama de casa comienza desde la llegada de los hijos a casa hasta que se retiran a dormir, mientras que para las personas que trabajan fuera del hogar comienza cuando ellos llegan a su domicilio y concluye de igual manera al retirarse a dormir.

Las actividades que se mencionan son:

- Comer en familia (amas de casa)
- Jugar con los hijos
- Salir a pasear con los hijos
- Clases extraescolares
- Hacer tareas

- Ver televisión
- Descansar
- Visitar a familiares (+ D)
- Preparar lo necesario para comenzar el siguiente día

Esta fase tiene una gran variedad de actitudes ya que es la fase menos estructurada del día y en ella se alternan obligaciones con distracción y entretenimiento. En particular es muy importante para las mujeres que trabajan, ya que en un corto lapso de tiempo tienen que realizar varias actividades, desde alguna labor doméstica, revisar los sucesos del día, preparar lo necesario para el siguiente día y descansar. *“De ocho a nueve no quiero que nadie me hable, es tiempo para mí misma”*.

En contraste con la fase anterior, se recupera el control del tiempo y a pesar de que se tienen que realizar actividades obligatorias, se hacen en el momento que se quiere; se pueden posponer o hacer de forma rápida, ya que la decisión es personal y se toma con relativa libertad.

En relación con la atención de los hijos, las madres que trabajan buscan que ellos asuman sus propias responsabilidades, para que a su llegada sólo tengan que hacer una supervisión general y no llevar a cabo las actividades. *“Yo he buscado que sean muy independientes y que hagan su tarea solos”*. Incluso se asignan a los hermanos mayores el cuidado y atención de los más chicos, como una forma de cooperar en la dinámica familiar.

Para las amas de casa con hijos chicos está fase es de gran demanda, ya que la mayoría del tiempo se les dedica a ellos y puede resultar agobiante; en cambio para el ama de casa con hijos grandes hay un vacío ya que no saben cómo llenar el tiempo que dedicaban a sus hijos.

Algunas de estas mujeres sustituyen el lugar de los hijos con mascotas, a las que requieren atender y de quienes reciben el afecto faltante; otras, se hacen cargo de los nietos llegados prematuramente a sus vidas pero que les resuelven la decisión de qué hacer, ya que comienzan de nuevo el ciclo de cuidados y atención.

Un momento crucial de esta fase es la **llegada del esposo a casa**, ya que es esperado para cenar y representa el momento de recogimiento en la familia; a su vez ellos esperan ser recibidos y atendidos. La reestructuración del momento se da de manera natural, ya que la llegada y recepción de la figura masculina expone el tipo de familia, la dinámica familiar y las relaciones establecidas.

En niveles sociales bajos la recepción jerarquizada se torna en una exigencia, ya que la mujer tiene que estar presente al momento de su llegada con todo listo para ser atendido, pudiendo ser fuente de conflicto familiar si ella se retrasa, al considerarlo una falta de respeto. El hogar parece ser el único espacio de autoridad que se tiene y por eso se ejerce de manera explícita. Por lo que este momento puede estar cargado de tensión. *“Queremos que todo brille para que no nos diga nada”*.

La convivencia y dedicación del hombre con los hijos entre semana es mínima, ya que no tiene disponibilidad de tiempo considerando que su hora de salida del trabajo se retrasa y no es fija; por lo que se pospone para el fin de semana.

Las salidas nocturnas entre semana son muy esporádicas, y se limitan a algún evento familiar relevante *“Si es cumpleaños de mi suegra tenemos que ir”*. También se pueden establecer salidas con amistades en las que se alternan el hombre y la mujer, y excepcionalmente se mencionan salidas en pareja. *“Nos gusta irnos al “Jack” una o dos veces a la semana”*.

La hora para dormir en los adultos es entre once y doce de la noche, mientras que a los niños se les trata de enviar a dormir temprano, tanto por su propio descanso como por tener tiempo “libre”. La hora para que los niños se duerman puede tornarse conflictiva y en niveles sociales bajos se menciona una gran dificultad para lograrlo, llegando a acostarse incluso a la misma hora que los adultos.

1.4. En síntesis

Los días entre semana son muy estructurados y rutinarios, en los que se dedica la energía y el tiempo para cumplir con las obligaciones y responsabilidades. A pesar de que la estructura de los distintos segmentos es similar, su duración tiene grandes variaciones.

	Fase uno	Fase dos	Fase tres
Amas de casa con hijos chicos	2hrs	4 hrs	11 hrs.
Amas de casa con hijos grandes	1.5 hr.	6 hrs	9.5 hrs.
Mujeres que trabajan con hijos chicos	2 hrs.	9 hrs.	6 hrs.
Hombres casados con hijos	2 hrs.	12hrs.	3 hrs.

2. Realización de las labores domésticas y cuidado de los hijos

La responsable de los quehaceres del hogar y del cuidado de los hijos es la mujer, independientemente de sus circunstancias personales; por lo que en ella recae la obligación de que la casa funcione de manera adecuada.

Las actividades asociadas con los quehaceres frecuentes son: preparar el desayuno, la comida y la cena; limpieza de cocina y baños, lavar y planchar ropa; aseo de la casa (sacudir, barrer y trapear), escombrar y hacer camas. También se menciona una limpieza más profunda, que se hace eventualmente, como es lavado de vidrios, limpieza y arreglo de closets.

En este contexto, la mujer organiza sus actividades y se allega de los recursos materiales y humanos para cumplir con esta responsabilidad en función de:

- Cumplir a cabalidad con los quehaceres
- Tener tiempo libre para el descanso, arreglo personal y atender otros intereses
- Descargar los trabajos más pesados
- Evitar hacer lo que no sabe o no le gusta

Los recursos humanos de los que disponen son: la familia cercana (esposo, hijos, mamá y suegra) y de ayuda domestica contratada, por lo general por día y horario determinado.

2.1. Organización para la ejecución de los quehaceres

Para reducir el tiempo dedicado a estos menesteres, la mujer busca eficiencia, por lo que distribuyen labores por días; así, hay días establecidos para lavar la ropa, otros para el aseo de los baños. Incluso la comida puede prepararse para varios días y evitar así la repetición diaria y monótona de las mismas actividades, sólo se menciona el aseo de la cocina como una actividad inevitable del día a día.

Con respecto a los apoyos que reciben, se pueden dividir entre los constantes y los circunstanciales o acotados. Las mujeres de la familia y las contratadas para el servicio doméstico dan un apoyo comprometido, por lo que se descargan las responsabilidades acordadas sobre la otra persona.

Así, como ejemplos se menciona que la suegra se encarga de cocinar, la madre de cuidar a los hijos, la trabajadora doméstica de la limpieza a profundidad. Las diferencias que se dan por nivel social son:

- Nivel C. Contratación de trabajadoras domésticas diario o varias veces a la semana, por horario y para realizar diversas actividades (mayor entre mujeres que trabajan), incluyendo el cuidado de los hijos.
- Nivel D. Aislada contratación de trabajadoras domésticas, por funciones específicas (planchar). Apoyo de madres o suegras con quienes se reparten el trabajo del hogar. Incluyendo el cuidado de los hijos.

Es importante señalar que el allegarse de apoyos puede ser un mecanismo de transferencia de recursos o un intercambio de valores, en donde las mujeres reciben ayuda tangible a cambio de ceder autoridad e incluso someterse a los designios de la otra persona. En el nivel D+, cuando se vive en casa de los suegros, la mujer se incorpora como fuerza de trabajo al mando de la suegra, que se erige como mujer con mayor jerarquía.

Diferencias del significado del trabajo doméstico por nivel social

Nivel C	<p>Significado práctico</p> <p>Se requiere para el buen funcionamiento de la familia.</p>	<p>Imagen moderna</p> <p>Es legítimo pedir ayuda, reducir el tiempo dedicado y “liberarse” del yugo del quehacer</p>
Nivel D	<p>Fuente de identidad</p> <p>Se pone a prueba su feminidad y capacidad de ser mujer adulta.</p>	<p>Imagen tradicional</p> <p>Es incumplimiento del rol querer reducir la carga de trabajo. <i>“Me dijo mi esposo: como me gustaría regresar de trabajar y verte planchando”</i></p>

2.2. Participación masculina

Con los hombres se presenta una relación compleja en lo que respectan las labores domésticas, ya que su participación es circunstancial y muy acotada; con diversas actitudes de las parejas:

- **Apoyo franco**, en niveles sociales altos y a mayor edad, se recibe el apoyo sin resistencias. Es importante señalar que coincide con una mayor edad de los hijos y con menores necesidades, ya que hay menos que hacer que realizar.
- **Apoyo limitado**, es la respuesta a solicitudes concretas, que se hacen una vez. Se encuentra entre las parejas del ama de casa, quien lo valora como un esfuerzo del hombre y le brinda reconocimiento. *"Aunque no lo haga perfecto, si lo criticas lo desmotivas y ya no va a querer ayudar nunca. Es mejor ser agradecidas y ellos se van a sentir bien de haberlo hecho, y con el tiempo, aprenderán"*
- **Apoyo descalificado**, es similar al anterior pero con la respuesta femenina contraria, ya que se considera al hombre incapaz e indispuesto a cooperar. *"Es mejor no pedirles nada, pues lo que hagan lo hacen mal y lo tienes que repetir"*.
Es interesante que esta respuesta se escucha en mujeres que trabajan, de quienes se esperaría un acuerdo familiar de cooperación y complementariedad, pero que en cambio surge la competencia y la descalificación. *"Mejor que se quede de inútil"*.
El alejamiento resultante (el hombre que deja de apoyar), puede ser explicado como un **mecanismo de autoafirmación** de la mujer que trabaja, ya que se siente cuestionada por trabajar y así defiende ambos espacios a partir de ampararse en la doble jornada.
- **Ausencia de apoyo**, negativa del hombre a cooperar y exigencia de atención, al considerar que cumplen con su rol de proveedor y que la mujer de la misma forma debe cumplir como ama de casa.
Esta actitud se presenta en niveles sociales bajos, y ante la solicitud puede haber una respuesta de confrontación y amenaza de retención del gasto familiar. *"Me dijo que era mi obligación y si no lo hacía no me daba el gasto"*.

Parece que el hombre proveedor (D+) requiere ver reciprocidad en el esfuerzo y en el sacrificio que hacen para la familia, cuando la mujer quiere descansar se interpreta como desobligación y pérdida del equilibrio en la relación de pareja.

La explicación que se da con respecto a la exigencia de los hombres y su indisposición a ayudar en casa, es la actitud de la madre *“Ella lo consentía mucho, y ahora quiere que yo lo atienda igual”*. Por lo que se pueden considerar como **reproductoras del machismo**.

De la misma forma actúa la crítica social, en particular de otras mujeres, del resultado que muestran de su trabajo doméstico. *“Me dijo que se burlaron de él porque le dejé tres rayas al pantalón”*.

En lo que respecta al cuidado de los hijos, los hombres (en general) están ausentes entre semana, ya que el momento de mayor convivencia es en las mañanas, durante el proceso de preparación para salir de casa o en el trayecto a la escuela, en los casos en los que ellos se encargan de llevarlos.

En la noche, las horas de llegada pueden coincidir con el momento de dormir de los hijos, por lo que ya no coinciden. La forma de mantener la comunicación es vía telefónica, y esporádicamente buscan regresar temprano para salir o convivir; por lo que no se pueden establecer responsabilidades en el día a día que sean propias del hombre.

3. Escasez y economía del tiempo

Los recursos y medidas que se tienen para hacer rendir el tiempo son de tecnología, alimentos y servicios. Los tecnológicos son de aceptación universal, ya que en todos los niveles sociales y en las diferentes edades se les aprecia como medios para ahorrar tiempo y reducir el esfuerzo.

En el hogar, se mencionan: lavadora, microondas y lavavajillas como los aparatos que facilitan el trabajo doméstico. Siendo que la **lavadora se presenta como el facilitador ideal**, al realizar distintas actividades como son lavar, tallar y exprimir; así mismo, ya existen productos asociados que pueden evitar incluso el planchado de la ropa.

El horno de microondas se utiliza como un medio para calentar y sólo de manera muy aislada para cocinar; ya que aún se le tiene cierto recelo en su uso. *“Dicen que es peligroso”*.

En lo que respecta a los alimentos se presentan resistencias en el nivel social D+, ya que sólo aceptan implementar algunas prácticas que les faciliten el trabajo en la cocina, como es traer a casa la comida preparada el fin de semana. Esto es, se acepta sólo aquello que no cuestiona su integridad como ama de casa, y sólo en un momento en el que es legítimo descansar.

Los productos que se han incorporado en otros segmentos son:

- Productos enlatados, sobre todo atún
- Verduras congeladas, pre cocidas o desinfectadas
- Alimentos precocinados (pollo, albóndigas, hamburguesas, Guten)
- Sopas y arroz instantáneas
- Salsas envasadas
- Comida preparada (platillos del super, pollos rostizados, pizzas, comida china o japonesa, tortas, tacos,

En lo que respecta a los servicios, se mencionan las compras vía telefónica o por Internet del super y farmacia, este último más como recurso de emergencia. El pedido del super es una nueva práctica, de uso no generalizado, al que se le adjudican varios beneficios como son: ahorro de tiempo, de gasolina y de dinero, pues sólo se compra lo solicitado y se anulan las compras por impulso.

4. Realización de pagos de servicios y uso de Internet

La responsabilidad en el pago de servicios es compartida por ambos padres y cuando los hijos son mayores, se les involucra en esta responsabilidad.

Se accede a todas las opciones que existen para realizar los pagos, desde ir a las oficinas de las instancias que dan el servicio (Telmex, CFE), bancos, Internet, tiendas de conveniencia y supermercados. Incluso se acepta el cobro de comisiones por el ahorro que implica no trasladarse, ya que salir tiene un costo económico y en tiempo.

Para las mujeres de nivel social bajo se requirió un proceso de aprendizaje, ya que no tenían experiencia previa a su matrimonio de hacerse cargo del pago de servicios. *“Yo nunca había salido, pero tuve que aprender”*

Las personas que trabajan tienen mayor disposición a usar internet para realizar pagos y compras de productos y servicios. Lo consideran cómodo, que ahorra tiempo y seguro, al no requerir desplazarse con dinero. En cambio las amas de casa son reacias a aprender de computación en general, por lo que el temor a lo desconocido se impone ante el manejo virtual de dinero. *“Papelito habla”*

En el nivel social D+ las personas que han realizado compras por Internet lo han hecho en Mercado libre, como una nueva opción de compras económicas. En el nivel social C, mencionan la compra de boletos de avión, de camión y de conciertos.

5. Traslados y medios de transporte

El medio de transporte preferido es el Metro, por ser económico y muy rápido, su mayor inconveniente es la saturación en horas pico.

En términos generales se organizan los traslados combinando diferentes medios de transporte: se puede llegar en auto a la oficina y después desplazarse en Metro; caminar y completar el recorrido en microbús o Metrobus. También se puede recurrir al taxi como alternativa más económica en distancias cortas (D+).

En el nivel C, cuando se lleva a los hijos se recurre al auto particular, con lo que se evita exponerlos a riesgos e incomodidades del transporte público. Llama la atención la disposición a caminar, no sólo en distancias cortas sino también en recorridos más largos. *“Voy por mi hijo caminando, ya sé que hago media hora”*.

Los trayectos de ida al trabajo / escuelas y el regreso, son considerados difíciles sin ninguna alternativa, ya que en los autos se sufre el tráfico y en el transporte público se resiente la saturación; posteriormente durante el día es más fácil el uso de cualquier medio de transporte, aunque se

considera que con un auto es muy difícil estacionarse, lo que provoca pérdida de tiempo y mucho estrés. El tiempo que se gana con el traslado en auto se pierde al querer estacionarlo.

– Metrobus

Hay una polarización de opiniones con respecto al Metrobus:

- Progreso frente a los microbuses, terminando el caos vial que provocaban y mejorando los tiempos de traslado de los usuarios en Insurgentes, en comparación con los autos mismos.
- Retroceso para la ciudad, ya que se redujeron carriles para la circulación *“le robaron calles a la ciudad”*. Además se considera un medio de transporte menos eficiente que el Metro y más caro, que ha provocado muchos accidentes tanto con autos como entre los pasajeros.

Incomprensión del valor del Metrobus como solución a los microbuses, ya que se tiende a descalificar al compararlo con el Metro, pero no se contrasta con la situación prevaleciente antes de su construcción. El mayor rechazo se encuentra entre personas que tienen auto particular. *“Es nefasto y una cochinada”*.

– Bicicletas

Se conocen los programas existentes para el uso de bicicletas, pero su uso es muy aislado, incluso como actividad recreativa. Indisposición a ser incorporada como un medio de transporte en la ciudad, por el riesgo que implica. *“Con los cafres que manejan aquí, no”*

Aunque de manera aislada, es interesante resaltar una opinión que asocia a las bicicletas con comunidades pobres, por lo que los programas que se han implementado le avergüenzan, al sentirse *“en un pueblo bicicletero”* (D+).

6. Valoración de actividades

6.1. Actividades preferidas

Las actividades preferidas son aquellas en las que hay una posibilidad de ejercer algún grado de libertad, de expresar la creatividad, convivir, descansar o al menos de tener control de la actividad.

Amas de casa Nivel social D+	<ul style="list-style-type: none">- Visitas a sus madres- Llevar a los niños a la escuela, por la socialización con pares.- Estar sola en casa, al relajarse de la presión que ejerce el esposo.
---	--

Para estas mujeres salir de casa implica distracción de la obligación de estar presentes y a disposición de su familia pero, ante la falta de recursos económicos, sus salidas se restringen al ámbito inmediato (visitas a sus madres, vecinas y madres de compañeros de sus hijos).

Con sus madres, por alejarse de las responsabilidades y regresar temporalmente al seno materno; recibir apapacho. En cambio, las vecinas y las madres de los compañeros de sus hijos son mujeres con las que comparten su estilo de vida, son interlocutoras y referentes.

Si permanecen en casa, su preferencia es estar solas, al ser el momento de poder disfrutar su hogar sin tener que justificar ante nadie la actividad o inactividad. Quieren recuperar su espacio.

Amas de casa y mujeres que trabajan Nivel social C	<ul style="list-style-type: none">- Hacer ejercicio.- Ver TV, en particular alguna novela.- Estar con su familia conviviendo, como un momento de distracción
---	--

La mujer de nivel C disfruta de lo que puede hacer para sí misma y desentenderse de las exigencias y demandas familiares. *“Por fin estoy sola, los niños están dormidos y así me relajo”*.

En caso de estar con la familia, lo que valoran es la reunión que da sentido a los esfuerzos que se hacen, y por la obtención de reconocimiento como generadoras del encuentro.

Hombres	<ul style="list-style-type: none"> – La conclusión de la jornada laboral y el regreso a casa – La convivencia familiar – Ver estar con sus amigos
----------------	--

Cuando el hombre sale de trabajar clausura el sentido de responsabilidad hasta día siguiente, no llega a casa a continuar con nuevas obligaciones.

El valor de la convivencia familiar tiene dos facetas, una que corresponde al ambiente mismo que se genera con el encuentro y otra que hace referencia a su lugar en la familia, como progenitor que recibe atenciones y ejerce el poder y el mando, ya que quiere ser obedecido.

Por último, reunirse con sus amistades es el retorno a su mundo de diversión y libertad, en el que temporalmente se olvida de sus responsabilidades y renuncia al lugar que ocupa.

6.2. Las actividades que más se padecen son:

General	<ul style="list-style-type: none"> – Despertarse, por la necesidad de activarse de inmediato, lo que provoca un fuerte estrés. – Algunas actividades del quehacer, principalmente planchar y decidir que cocinar para la comida. Es importante que después de decidir, el cocinar puede ser una actividad gratificante. – El traslado en general (transporte público) y manejar con tráfico a la salida y al regreso a casa (personas que trabajan)
----------------	--

Las actividades rechazadas tienen como común denominador la imposición, ya que las tienen que realizar aunque no lo quieran y son actividades caracterizadas por un ritmo repetitivo. En particular

sobresale planchar, que es el paradigma de las labores domésticas esclavizantes, en el que simbólicamente el cordón es una cadena y la plancha es la bola metálica que las somete. A diferencia de otras actividades del hogar, planchar es una acción mecánica, sin contenido lúdico o creativo; además, provoca cansancio no sólo por el esfuerzo físico sino por la concentración que demanda, ya que existe el riesgo de un accidente por no estar en alerta permanente.

7. Contratiempos

Las principales quejas son diferenciadas por segmento:

Las personas que trabajan se quejan de pérdida de tiempo en los traslados diarios: por el tráfico y en la dificultad de estacionarse. También reniegan de los trámites, tanto en bancos como en instancias gubernamentales (Hacienda, Setravi).

El ama de casa con hijos chicos y nivel social bajo, se queja de la carga de trabajo en casa y los horarios cortos de escuela, ya que se le acumulan las obligaciones: *“Lavo mi parte de arriba, tiendo mis camas, hago mi quehacer, arreglo el cuarto, baja, lavo el baño, lavo la cocina, saco los trastes para lavarlos, trapeo. Todo antes de ir por mi hijo a la escuela, al regresar, hay que bañarlo, darle de comer, me apuro pues tengo que ir por el otro que sale a las dos y media; entonces regreso, llego y le ayudo a mi suegra a hacer de comer y yapara entonces estoy agotada”*.

En cambio, en un nivel social medio y cuando los hijos crecen, se invierte el problema ya que no sólo no se quejan de la falta de tiempo sino que el reclamo se torna en la falta de actividades para aprovecharlo. *“A veces me siento desesperada, pues ya terminé y me pongo a abrir y acomodar cajones para tener lo que hacer”*.

La problemática de este segmento radica en la renuncia previa a sus propias actividades e intereses, al dedicarse a sus hijos en cuerpo y alma y cuando estos llegan a la adolescencia se deslindan de los

cuidados y cercanía materna. *“Ya no quieren que vayas por ellos ni a la escuela, les da vergüenza con sus amigos”*.

Así, para el ama de casa se presenta un vacío y una gran dificultad por **recuperar sus espacios propios**, los casos de excepción a esta vivencia son los que tienen nietos y reinician el ciclo de cuidado de niños, ya que sus hijas se los encargan para realizar sus propias actividades e ir trabajar, como una medida de transferencia de recursos.

8. Concepción del tiempo libre (fines de semana)

La asociación mental inmediata cuando se piensa en el fin de semana es poder levantarse tarde, como forma de descanso, lo que resulta ser uno de los momentos más gratificantes.

Los fines de semana comienzan los viernes en la tarde y concluyen el domingo y están conformados por dos tipos de actividades: el trabajo doméstico y las actividades asociadas con el entretenimiento y la socialización.

8.1. Trabajo doméstico en fin de semana

El trabajo doméstico que se realiza el fin de semana es el básico entre las amas de casa o en profundidad entre las mujeres que trabajan, en ambos casos se trata de hacerlo de forma expedita para evitar que consuma mucho tiempo. La participación masculina en los quehaceres se da con tareas específicas, aunque de mayor envergadura que entre semana, desde hacerse cargo de lavar trastes, ropa o cocinar.

También se realizan las compras semanales o quincenales de despensa, aunque son salidas que pueden también tener connotaciones de paseo familiar. Las mujeres con hijos mayores las realizan solas, ya que sus hijos no tienen disposición a acompañarlas, quedando sólo el recuerdo de cuando la familia salía junta y convivía en esos momentos.

La diferencia de las actividades obligatorias que se realizan el fin de semana en comparación con los días entre semana contiene el espíritu del fin de semana que consiste en que se puede hacer en cualquier momento. Reservarse el derecho a decidir cuándo se quiere hacer algo que se tiene que hacer, le imprime al momento un halo de libertad. *“Te hace sentir que eres dueño de tu tiempo”*.

Así, los fines de semana implican **una ruptura** con lo que se establece como norma entre semana, determinando el cambio a partir de actitudes distintas, al ser con:

- Improvisación
- Lentitud y tranquilidad
- Diversidad de actividades
- Poder posponer

Los domingos en la tarde se preparan las condiciones para el inicio de semana por lo que en el ánimo se concluye el fin de semana.

8.2. Actividades de entretenimiento y socialización

Las actividades son muy variadas:

- Ver películas en casa
- Salir a pasear a parques, centros comerciales
- Salidas al cine, teatro, bares
- Viajes a ciudades y pueblos cercanos (paseos o visitas familiares)

El resto del tiempo se dedica al descanso, al entretenimiento y socialización con tres modalidades:

- En compañía de la familia extensa
- Con amistades (solos, en pareja o con hijos)
- Sólo la familia nuclear (con hijos o sólo la pareja)

Aunque se alternan las tres modalidades, se presentan valoraciones distintas entre ellas; ya que un enfoque le da prioridad a los encuentros de la familia extensa, para fomentar los valores familiares y en el otro, se priorizan las salidas. En ambos casos se reacciona a un malestar asociado a la vida entre

semana, en el primero el argumento se basa en que se vive **aislado**, lo que se subsana con encuentros familiares y el segundo se argumenta que se vive **encerrado**, lo que se compensa con salidas.

9. Vivencia comparativa de lo doméstico vs lo extra doméstico

9.1. Relación consigo mismas

Las diferencias en la relación consigo mismas de las amas de casa y las mujeres que trabajan se basan en que las primeras viven entre el sacrificio y la abnegación y la autocomplacencia y el hedonismo, dependiendo de su actitud ante la vida y los recursos con los que cuentan.

En cambio la mujer que trabaja adquiere una responsabilidad consigo misma, ya que trabaja con la finalidad de tener más recursos económicos o realizarse profesionalmente; por lo que las rige el sentido de superación personal.

En ambos casos se descuida algún aspecto de la vida, ya que el ama de casa queda sujeta a las posibilidades y voluntad del esposo cuando quiere algo para sí misma. Además, el cuidado y la atención de la familia son su prioridad, incluso por arriba de su propio bienestar. La mujer que trabaja prioriza las exigencias del trabajo sobre la familia, el hogar y sobre sus propias necesidades.

9.2. Relación con la familia

El ama de casa tiene como valor último a la familia y en particular a los hijos, por lo que tienen que estar presentes y acompañarlos en su desarrollo y crecimiento. La plena disposición para satisfacer sus requerimientos y guiarlos en la vida les confiere a los hijos un cierto poder sobre las mujeres, pues se sienten con todo el derecho de exigir dicha atención. *“Cuando trabajaba mi hijo me hablaba cuatro veces al día, ahora que estoy en casa ya no me habla”.*

En cambio las mujeres que trabajan establecen reglas de intercambio, en el que dan atención con ciertos límites a los hijos y les piden que se hagan cargo de asuntos propios o de hermanos menores, desarrollando en ellos un nivel de responsabilidad que no tienen los hijos del ama de casa.

Así, la familia de la mujer que trabaja se rige bajo un esquema de cooperación, mientras que en la del ama de casa la exigencia recae sobre sus espaldas. *“Me dice: estuviste todo el día encasa ¿qué estuviste haciendo?”(D+)*

Por otro lado, la mujer que trabaja puede perjudicar la educación de sus hijos al querer compensar su ausencia con regalos, lo que deriva en una extra valoración de lo material por parte de los hijos. En cambio el ama de casa sustenta el vínculo en la relación misma, sin recurrir a valores sustitutos.

En ambos casos se refieren a dar mayor calidad a la relación, en uno es mejor calidad de vida y en el otro, calidad en la atención, ya que están más tiempo con ellos y están sin presiones ni tensión. *“Podemos gozarlos”, “Verlos en los bailables en el kínder te hace llorar de emoción, porque están chiquitos”*

9.3. Vida social

El ama de casa dispone de tiempo para socializar con sus amistades, aunque puede verse limitada por falta de recursos económicos para salir y ajustarse a reuniones en casas o encuentros informales en la calle, como es el caso del nivel D+ afuera de la escuela de los hijos.

Desde el punto de vista de la mujer que trabaja, aunque tiene tiempo para socializar, el círculo social del ama de casa es muy limitado, ya que no accede a los espacios que le permiten conocer gente; en cambio ellas, desde su ámbito laboral y profesional, tienen la posibilidad de ampliar su mundo social, con personas con las que comparten intereses y que les pueden apoyar en su desarrollo.

Desde el punto de vista del ama de casa, la mujer que trabaja puede conocer mucha gente, pero le es imposible socializar, por lo que en lo que respecta al tema, no enriquece su vida social.

9.4. Administración del tiempo

Ambos segmentos consideran que ellas tienen una mejor administración del tiempo, el ama de casa por la mayor disponibilidad y la mujer que trabaja por tener que saber efficientarlo.

Como contra argumento el ama de casa cree que la mujer que trabaja está saturada y no tiene ningún margen de maniobra, por lo que más que administrar su tiempo realiza una administración de daños, al descuidar su hogar y a sus hijos.

En contraparte, para la mujer que trabaja, el ama de casa es una mujer floja, que desperdicia su tiempo y pasa su vida entre el salón de belleza, las compras y el café.

En ambos casos lo que hay detrás de la descalificación es una diferencia de ideología y de valores.

9.5. Calidad percibida del trabajo doméstico

La valoración diferenciada del trabajo doméstico marca una gran distancia entre ellas, la mujer que trabaja relativiza la importancia que tiene y puede posponer labores que para el ama de casa son impostergables. Aunque ésta última puede reconocer que trabaja en casa más de lo necesario, su prioridad es que su casa esté limpia. *“Somos más exigentes y queremos que la casa esté arreglada, ellas siempre se escudan en que trabajan”*.

Por otro lado, la mujer que trabaja ve en el ama de casa un grado de obsesión por la limpieza que refleja un vacío del ama de casa, al realizar un trabajo sin ninguna remuneración ni reconocimiento de la familia.

En el fondo, ambas se compadecen por la suerte de sus congéneres y de sí mismas, ya que es una obligación de la mujer de la que no pueden escapar. *“Pobres, cuando llegan de trabajar tienen aún pendiente el quehacer, es doble trabajo”*.

10. Aspectos normativos

10.1. Encargado del trabajo doméstico

Se construyen tres niveles para definir quién debe ser el encargado de las labores domésticas, planteando un ideal, un deber ser y una realidad.

El ideal es tener contratada a una persona que realice los quehaceres del hogar, sobre todo los más pesados. Se piensa en una contratación por horas y algunos días a la semana, liberando al ama de casa de tiempo para su beneficio personal. *“Una chacha para que yo pueda estudiar, trabajar o aunque sea poder arreglarme”*.(D+)

Para lograr este ideal, el ama de casa no está dispuesta a pagar el precio de trabajar para tener los recursos económicos que le permitan su consecución; ya que no quiere delegar el cuidado de los hijos a una tercera persona, ni estar ausentes en sus primeros años de vida. *“Yo ya tuve la experiencia y fue muy feo, obedecían más a mi mamá que a mí y en la escuela se sentían mal porque nunca iba a las juntas”*.

Además, en el nivel social bajo, los ingresos pueden no mejorar, ya que si trabajan el esposo les puede retener parte de la quincena para usarlos en su persona, e incluso descuidar el trabajo por no sentir la carga de la responsabilidad. *“No te conviene porque después se confía y deja de trabajar”*.

El deber ser radica en considerar como responsable a quién no trabaja, con un enfoque de complementariedad en la relación de pareja y cuidado de la familia y tener el tiempo para hacerlo.

En este deber ser se puede hablar de una cierta evolución ya que, aunque queda implícito que es la mujer quién va a asumir dicha responsabilidad, se abre la discusión al lugar del hombre y su disposición a participar de los quehaceres.

En la realidad, se considera que la responsabilidad recae en la mujer, independientemente que trabajen, ya que es lo socialmente aceptado. *“Suena machista pero así es.”* Esta visión se fundamenta en el apego de los hijos a la mamá. *“Un hijo nunca te va a pedir que le des de cenar, se lo pide a su mamá”*.

Además, el trabajo actúa como un parapeto real o como pretexto para el menor involucramiento de los hombres. Así, se pueden enumerar momentos, situaciones o encargos bajo su responsabilidad, pero siempre son acotados en el tiempo o en las atribuciones. *“Una vez ella se enfermó y tuve que fregarme”*.

10.2. Tiempo dedicado al trabajo doméstico

El tiempo que se dedica al quehacer tiene varios imponderables que dificultan una respuesta unívoca, ya que depende de:

- la personalidad de quien realiza la actividad, si es más o menos escrupuloso

- de la actitud del receptor, si es más o menos ordenado
 - de la presencia de niños y de las distintas edades de los niños
 - del tamaño del hogar y la cantidad de adornos que se tengan
- Para una persona, se requiere una o dos horas, incluso para los hombres puede ser sólo tres veces a la semana.
 - Para dos personas, hora y media, ya que no se duplican todas las labores, como por ejemplo se incluye en la misma lavadora un poco más de ropa.
 - Para tres personas, entre tres y cuatro horas, al incrementarse las exigencias y ser un cambio cualitativo. *“Ya no guisas tan sencillo”*.
 - Para seis personas, se extiende a seis horas o una jornada laboral completa, ya que la interacción entre más personas provoca mayor tiradero y uso de los espacios.

10.3. Responsabilidades en el cuidado de los hijos

La obligación del cuidado de los hijos recae indudablemente en la mujer o en la abuela, pues se considera lo más natural y son las personas más aptas para su cuidado. Aunque el hombre se involucre en tareas puntuales, su ausencia de la rutina diaria le impide asumir compromisos relacionados con actividades de los niños.

Las implicaciones son que la que educa a los hijos es la mujer, siendo que el hombre convive con ellos en momentos específicos, lo que puede acarrear dificultades en la pareja, ya que se presentan diferencias de trato entre quien lidia constantemente con los niños y quien sólo está presente ocasionalmente. *“Yo soy la que batalla con ellos todo el tiempo, por eso le digo que no se meta si los regaña”*.

La única demanda en niveles sociales bajos radica en un mayor involucramiento en la realización de las tareas escolares, lo que se puede adjudicar a las limitaciones de las mujeres en la educación formal. *“Yo apenas terminé la secundaria”*.

10.4. Edad de los hijos y tipo de dedicación de un adulto

- Cuidados exclusivos

La edad de los hijos en la que requieren cuidados exclusivos de un adulto es hasta los tres años, ya que hasta entonces no pueden hacer nada por sí mismos; a partir de esta edad pueden ir al baño, comer y vestirse solos, y el adulto estar pendiente.

La edad de tres años coincide con la entrada al jardín de niños, cuando se les exige tener desarrolladas dichas habilidades para poderse incorporar. *“Ya tienen que saber todo sino no entran”*.

- Atención y supervisión

En lo que respecta a la atención y supervisión se calcula entre los 6 y 12 años, edad coincidente con la primaria, cuando los niños son más independientes y se hacen cargo de sí mismos. La dedicación de las madres se hace acompañando a sus hijos en sus actividades, lo que consume mucho tiempo, pero se conserva el control y la dirección del tiempo.

En niveles sociales altos, las actividades pueden tener un sentido formativo o lúdico, ya que pueden ser clases o paseos que les permite distraerse.

- Sólo supervisión

La supervisión se determina entre los 13 y 18 años, en coincidencia con la secundaria y preparatoria, aunque hay opiniones en cuanto que no sólo debe ser supervisión sino una mayor atención, ya que es considerada la **edad de mayor riesgo** en la vida de los adolescentes.

La exposición a estímulos (alcohol, tabaco y sexo), la curiosidad, la influencia de sus pares, la inmadurez y la rebeldía son los factores que afectan su desarrollo; por lo que los padres buscan impedir que las consecuencias de sus aventuras sean irreversibles, con un intento de ejercer mayor control de sus vidas.

La determinación es mayor hacia las hijas que hacia los hijos, por una mayor vulnerabilidad de la mujer y a la preocupación implícita a un embarazo juvenil.

Se presentan actitudes contrastantes de los padres entre las primeras dos etapas de vida y la tercera, ya que en los primeros años se le provee al hijo de herramientas para que sean capaces de actuar en la vida, mientras que en la tercera etapa se preocupan de lo que son capaces de hacer.

Los intentos para frenarlos son fundamentan en los valores con los que los educaron y una mayor vigilancia con rasgos persecutorios; lo que puede resultar contraproducente, al incrementar la rebeldía y la búsqueda de independencia. *"Yo comencé a fumar a los doce años, fue en casa de un amigo."*

Al ser una **supervisión emocional** más que presencial, consume energía mas que tiempo, ya que el control lo tienen los jóvenes. Los cambios sociales en los últimos años dificultan la supervisión, pues anteriormente se podía controlar la comunicación con el teléfono en casa, mientras que ahora el celular es personal y no se accede a él; de la misma forma se conocían a los amigos y a sus familias, ahora no hay dicho conocimiento. *"El ambiente los envuelve"/ "Los amigos tienen mucha influencia en los hijos y llega un punto en el que no puedes hacer nada".*

10.5. Edad de los hijos requerida para quedarse solos en casa

- Por unas horas

La edad en la que se considera que un niño se puede quedar solo en casa, fluctúa entre 7 y 10 años, con una tendencia a una menor edad en el nivel social D+. Las mayores preocupaciones son los accidentes en el hogar, en particular el uso de la estufa y que los niños permitan el ingreso al hogar de un extraño (C).

- Toda la tarde

Para que los niños se queden toda la tarde solos, la edad apropiada es entre los 12 y 18 años, al considerar la necesidad de que sean más maduros y asuman la responsabilidad que implica quedarse solos.

Las preocupaciones en dichas edades son similares al tipo de cuidado que requieren, ya que no es cuestión de **lo que les pueda suceder sino de lo que pueden hacer**, mencionando el sexo y el fumar como los principales riesgos.

10.6. Edad socialmente aceptable para que los hijos ayuden a las labores domésticas

El sentido que se da a la participación de los hijos en las labores domésticas es más educativo que práctico, ya que el primero va a incidir a largo plazo y lograr que en la práctica los niños ayuden en el hogar, por lo que la edad que se determina es entre dos y tres años, cuando a pueden caminar y llevar su propio pañal al cesto, o recoger sus juguetes. Otras actividades como hacer su cama y lavar sus platos se plantean a los 6 o 7 años.

Es importante que los ejemplos planteados son de labores de atención propia y no referidas a la casa en general, lo que se explica por el sentido educativo antes señalado. Además que no se les trasmite como una obligación sino como un juego, para evitar resistencias y fomentar el sentido de participación.

Se considera que las mujeres son más hábiles para desempeñar las labores domésticas y lo desean más que los hombres, lo que se explica por los juguetes diferenciados por género (muñecas y casitas para las niñas) y el ejemplo que dan los progenitores a los hijos. *“Si él coopera, tu hijo lo va a hacer”*.

10.7. Edad socialmente aceptable para que los hijos ayuden a las labores extra domésticas

El tema del trabajo infantil genera una gran polémica con dos corrientes de opinión:

La que tiene una aproximación positiva, ya que considera el trabajo como una actividad formativa, para adquirir el sentido de la responsabilidad, seguridad en sí mismos, experiencia y capacidad de

desenvolverse y relacionarse en el mundo adulto. También sirve para que aprendan a valorar el dinero y el significado de lo que implica ganarse el sustento.

El ejemplo paradigmático es el de los niños “*cerillitos*”, que trabajan con la condición de que continúen sus estudios y tengan buenas calificaciones; por lo que la edad puede ser entre los 12 y 16 años.

Los que tienen una opinión negativa y rechazan la posibilidad de que los niños trabajen parten del hecho que los estudios son en sí, la responsabilidad de los niños y jóvenes por lo que el trabajo es una distracción innecesaria para tener un buen desempeño escolar. La mayor preocupación es que el acceso al dinero puede hacer que los estudios pierdan sentido y quieran ganar más trabajando tiempo completo.

Para ellos, la aceptación condicionada del trabajo infantil es sólo a partir de los 16 años, pero sólo en vacaciones; así, adquieren la experiencia vivencial del significado del trabajo, pero sin distraer el objetivo de su formación.

En el primer grupo de opinión se pueden encontrar casos de personas que trabajaron desde chicos, por necesidad o voluntad propia, por lo que su experiencia de vida les lleva a considerar el trabajo infantil con mayor naturalidad que para las personas que no tuvieron dicha experiencia. *“Yo empecé a trabajar desde chica y aunque mi papá puso el grito en el cielo, es lo que yo quería y lo hice”.*

11. Conclusiones

Como hemos visto, el tiempo –como abstracción- está determinado por la percepción subjetiva del individuo, que se concreta en tres factores: la actividad per se, el contexto en el que se desarrollan y el significado emocional asociado al control que se tiene del tiempo.

- Las actividades que se llevan a cabo y en las que se plasma el tiempo tienen un significado para el individuo a partir de la importancia que le dan, por las satisfacciones que genera su

realización y por los afectos y emociones que genera; por lo que una actividad exitosa o agradable le da al lapso de tiempo involucrado la misma valoración.

- El contexto en el que se desarrollan dichas acciones, que pueden incidir en su realización, facilitándola o dificultándola. Así, aunque la actividad tenga connotaciones positivas, la dificultad para lograrla puede hacer que el tiempo dedicado sea vivido de forma negativa.
- Por último, el significado emocional que se le da al tiempo es resultado del control que se puede tener del tiempo: cuando el individuo tiene capacidad de decidir cuándo y cómo realizar las actividades hace que ese tiempo sea valorado, independientemente de la actividad que se tenga que realizar. Si no se dispone de dicha facultad, el tiempo pierde su apreciación, ya que se vive como una imposición.

En el fondo debemos concluir que el **individuo es receloso** en el uso del tiempo, por ser un bien y un recurso alienable y finito. Tiende a sobre valorarlo cuando otros quieren disponer de él y seguramente a sub valorarlo cuando se reserva para uno mismo.

En este sentido, se presentan otras variables que inciden en la calidad del tiempo, como son los acuerdos familiares para la realización de las responsabilidades familiares; ya que en la medida que se establece una distribución equitativa de obligaciones, se puede mejorar la calidad del tiempo de cada uno de los miembros o si el acuerdo implica inequidad, la valoración y el reconocimiento que se le da al trabajo de la persona sobre la que recae la responsabilidad, pueden transformar el sentir con respecto al esfuerzo realizado.

Siendo que es la mujer la que carga con las responsabilidades familiares, se vivencia cambia cuando el entorno familiar le da algún reconocimiento, en contraste con las familias que sólo le transmiten la exigencia. Esta diferencia tiene un claro componente social, ya que en los niveles sociales bajos se tiende a descalificar el esfuerzo femenino y en los medios y altos se ha superado dicho esquema vincular.

Lo que aún no ha encontrado respuesta es el futuro de las mujeres amas de casa que consagraron su tiempo a los hijos, ya que al renunciar a sus intereses y proyectos personales se quedan en un vacío de sentido cuando los hijos crecen. El entorno social actual no les permite una redefinición de sus vidas y su tiempo se desperdicia.

En cambio, para las personas que trabajan el problema del tiempo radica en el exceso de actividades que tienen que hacer, en un entorno de alta saturación por coincidir con una gran demanda de recursos. Para ellos, la escasez de tiempo es el quid a resolver, ya que presentan un gran desgaste por el sobre esfuerzo que tienen que realizar para cumplir con sus obligaciones y dejar tiempo para sí mismos y su familia.